

Calle Entre Ríos n.º 958,  
Rosario de Santa Fe



n.º 21 46

30 Enero 1917

Dr. don Miguel de Unamuno

Amigo Sr. Miguel: me llena de contento su carta del 15 de Bre. ppdo.

Usted viene por aquí todos los días en "La Nación" y en las revistas de España... y usted, si quiere, vendrá en persona. Pero lo importante es estar en espíritu y usted está aquí. Y si usted lo ve y, mejor todavía, lo discute... y, aun así, mejor, discrepan, discute la publicada y se temen y se inquietan...; oh, fuerza inquietud!

Ve usted que ahí está entrando mucho dinero, que levantan la cabeza las industrias... pero que ese lucro corrompe las conciencias. Lo creo: conozco aquí la continuación del mal del dinero. Pero si existe el progreso humano, caerá el dinero, como las monarquías, como las nacionalidades... Quizás la mayor inmoralidad de la guerra es esa: que sus ruinas y sus poderosos producen ricos... Ricos en todas partes, a pesar de crisis comerciales y catástrofes: la casa donde yo trabajo ha ganado el año pasado millón y medio de pesos: cerca de cuatro millones de pesetas. Conozco el dinero y sus lamentables contaminaciones.

\*

¡Usted tiene la suerte de publicar con De los, pueden leer

¡y ser una cosa que gana millones: orientados con él se  
¡no saben los que se hacen!





¿Pero es nuestra misión, la misión de los que piensan y dirigen un palabra a las gentes, la de malhumorarnos, la de amonestar enojados? Me parece que no.

Esto que sucede (y su frecuente repetición lo demuestra) es natural.

Y no creo que sea cosa de batallas contra lo natural, sino de laborar corrigiendo, reformando, perfeccionando, encauzando el caudal del dinero que hoy es una fuerza ciega... Y las fuerzas ciegas que aprovechas son cuando sabemos dirigir las y aprovecharlas bien!

Digamos a los que se afanan por el dinero: "Abrid los ojos... El dinero sirve para muchas cosas buenas... Precisamente (y todavía tristemente) porque sois ricos podéis ser generosos y realizar con vuestro dinero bellas empresas: Urbanizar y embellecer los pueblos, crear escuelas y sanatorios palacios, fundar hermosos museos y bibliotecas, crear cooperativas y previasociedades para la vejez, para la enfermedad, para el justo orgullo y el goce placentero después de la tarea... Ricos ciegos y ciegos aspirantes a ricos: abrid los ojos: no tiréis así vuestro dinero, sino que entonces es cuando se convertirá en verdadera e inagotable riqueza." \* (91. 1.ª hoja)

Amigo mío: en los que dicen su pensamiento con noble sinceridad y el desinterés y abstracción, el sermo en los buros amantados, críase donde se funde y purifica el efecto. Las ideas de usted me detentan muchas ideas y me inspiran... Yo se he agrandado y se me paga donde queda fuerte la un (la) cosa un espíritu obrero noble y fuerte necesario.